



Virtualia

Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana

SUMARIO

#17

Enero / Febrero 2008

EDITORIAL

Por María Inés Negri

DOSSIER: EL EMPUJE AL HEDONISMO EN LA CIVILIZACIÓN CONTEMPORÁNEA

El sexo débil de los adolescentes: sexo-máquina y mitología del corazón

Por Serge Cottet

El reverso de la fiesta

Por Mónica Torres

El toxicómano es un sinvergüenza

Por Ernesto Sinatra

Libertad, igualdad, fraternidad: lectura de Psychologies Magazine

Por Rose-Paule Vinciguerra

Del "hedonismo contemporáneo" como empuje al plus-de-gozar

Por Fabián Fajnwaks

El horizonte autista y mortífero del goce

Por Luis Dario Salamone

Las dos soluciones del hedonismo contemporáneo

Por Pascal Pernot

La adicción al hedonismo

Por Dario Galante

El "sex appeal" del objeto técnico

Por Marcela Antelo

Hedonismo contemporáneo

Por Silvia Botto

Comunicación y consumo masivo: ¿bullymia mediática?

Por Astrid Álvarez de la Roche

La Globalización: Una "torre de Babel" contemporánea

Por Clara Holguín

Cuando los objetos suben a escena: el olor del caño

Por María Josefina Sota Fuentes

¿Euforia de la inconsistencia?

Por Stella Harrison

MISCELÁNEAS

Satisfacciones en el "Prefacio a la Edición inglesa del seminario XI"

Por Luis Erneta

El análisis por añadidura

Por Flory Kruger

La importancia del pase

Por Oscar Zack

Personalidad y marginalidad

Por Adriana Luka

El DSM y los trastornos de la personalidad

Por Juan Pablo Lucchelli

Segregación y racismo

Por Ernesto Derezesky

Psicoanálisis aplicado: nuevas formas de asistencia

Por Marta Goldenberg

Una predicción lacaniana

Por Fernando Vitale

Apuntes para una investigación sobre psicosis ordinaria

Por Nora Silvestri

OPINIÓN ILUSTRADA

Nuestro objeto *a*

Por François Regnault

Daisetsu Suzuki. La autoridad y su sombrow

Por Alberto Silva

El sujeto, lo real y el antihumanismo. Apuntes wittgensteinianos al Abandono del mundo de Samuel Cabanchik

Por Glenda Satne

Apuntes para una investigación sobre psicosis ordinaria

Por Nora Silvestri

A partir de plantear la sinthomatización de la psicosis orientada por la lógica nodal, Nora Silvestri se extiende acerca de teorización de la psicosis ordinaria no como una categoría diagnóstica como la neurosis o la psicosis, sino una puntuación en un programa de investigación. Siguiendo a E. Laurent, plantea a la psicosis ordinaria como una “invención” de Jacques-Alain Miller que empieza después de Caracas con la presentación del Lacan del objeto a, lo que conduce a pensar a la clínica de la psicosis, ya no solo a partir del significante, sino a partir del par ordenado S1-a.

La psicosis ordinaria es un punto de una serie infinita y no una categoría diagnóstica

En 1998 en la conversación clínica, llamada “La Convención de Antibes”, Jacques-Alain Miller, propone el término de psicosis ordinaria para abordar la psicosis desde el ángulo de “casos frecuentes”, desplazando la perspectiva que se había hecho de la misma en “El Conciliábulo de Angers” y “La Conversación de Arcachón”. Dice: “pasamos de la sorpresa a la rareza y de la rareza a lo frecuente”. Propone “una suerte de media” en la que puedan anotarse “psicóticos más modestos” que la psicosis extraordinaria schreberiana, numerando a la serie como : “ la psicosis compensada, la psicosis suplementada, la psicosis no desencadenada, la psicosis medicada , la psicosis en terapia, la psicosis en análisis, la psicosis que evoluciona, la psicosis sinthomatizada...”[1]

Digamos que este programa de investigación sobre la sinthomatización de la psicosis está orientado por la lógica nodal, por la generalización de la categoría de suplencia, que no se apoya en el Otro sino en el Uno del goce, lo que implica que el goce y la lengua son previos al Otro estructurado como un lenguaje. Lacan pasa de la axiomática del deseo a la del goce, de la incompletud a la inconsistencia del Otro, cuando concibe en el interior del Otro ese elemento éxtimo e irreductible al significante que llama objeto a. Esta inconsistencia del Otro sostenida por este objeto que es una vacuola de goce, hace que estructuralmente falte el significante que pudiera nombrar al Otro del Otro como conjunto cerrado. El significante del Nombre del Padre no es más que un tapón a la falla estructural, pudiendo existir otras suplencias como pluralizaciones de los Nombres del Padre, lo que permite concebir una clínica universal del delirio como una serie infinita de anudamientos posibles.

Esta serie infinita está constituida a partir del par ordenado S1-a que sustituye al par S1-S2. Desde esta perspectiva, la psicosis ordinaria no es una categoría diagnóstica como la neurosis o la psicosis, sino una puntuación en un programa de investigación.

El diagnóstico fundado en la lógica del no-todo

El diagnóstico pasa a ser solidario de la pluralización de los Nombres del Padre.

Éric Laurent plantea que la psicosis ordinaria es una “invención de Jacques-Alain Miller [...] que funciona como puntuación de un trabajo” que empieza después de Caracas con la presentación del “otro Lacan, el Lacan del objeto a [...] lo que lleva a leer [...] la clínica de la psicosis, no solo a partir del significante, sino a partir del par ordenado S1-a”. La primera tentativa de este programa de investigación, fue repensar la lectura de la psicosis paranoica de Schreber con el objeto a. [2]

Esta nueva lectura afecta a la categoría de la psicosis como un cuerpo de saber que se cierra sobre si mismo. Cuando las categorías se separaban de manera clara por la represión o la forclusión del Nombre-del-Padre, los casos de

psicosis que podíamos reconocer, eran aquellos que se incluían como ejemplificaciones de la categoría dada. La pareja S1-a permite plantear el reverso de la lógica de la disyunción-inclusión. Se funda así el obstáculo a las categorías estructurales como conjunto cerrado, y se posibilita la apertura de dichos conjuntos en los que cada sujeto diagnosticado verifica la clase, porque se agrega a ella para descompletarla.

En el "Ruseñor de Lacan", Jacques-Alain Miller nos dice que "un caso particular no es nunca el caso de una regla o de una clase. Solo hay excepciones a la regla, he aquí la fórmula universal [...] paradójica...El sujeto se constituye siempre como excepción a la regla y esta reinención de la regla que le falta lo hace a la manera del síntoma". [3]

Creo que esta perspectiva diagnóstica, que se sostiene en la función de excepción del síntoma, suplementa y da soporte al todo de la clasificación con un no-todo clasificable.

Es el diagnóstico mismo el que está construido como un obstáculo a la clasificación cerrada por el significante del Nombre-del-Padre como Otro del Otro. Agujerearla sin dejar de contar con ella, es ir más allá de la clase, para volver a ella inscribiendo una diferencia que la descompleta ampliándola.

Éric Laurent destaca que "si uno consideraba la pareja ordenada S1-a primero, podía obtener en el lugar del Nombre-del-Padre, la inclusión de las pluralizaciones del funcionamiento de los significantes amos, que permiten funcionar sin el apoyo de los discursos establecidos, porque con el objeto a, se trata más bien de un régimen no de disyunción sino de suplencia".[4]

El delirio no es la curación

La clínica universal del delirio se orienta por el obstáculo al desarrollo delirante.

Agregarle al S1 el objeto a desde la lógica nodal, implica el modo en que Lacan presenta al objeto en su seminario *El Sinthome*. Allí el objeto a es el obstáculo a la expansión englobante de lo imaginario concéntrico, [5] es la referencia a-sexuada que afecta el sentido simbólico-imaginario. La orientación no es un sentido, porque la orientación de lo real forcluye el sentido cuando hay relación sinthomada. Se trata entonces, de evitar el despliegue del sentido delirante para que el nudo y no el delirio sea el soporte estructural del sujeto.

Digamos entonces que, desde el régimen de las suplencias como respuestas a la forclusión generalizada, sin el significante del Nombre-del-Padre para darle sentido al goce, desanudado el sentido de lo real, la cuestión que se plantea es como mantener juntos lo real, lo simbólico y lo imaginario.

La psicosis extraordinaria, siguiendo la idea de Éric Laurent en Brasil, [6] es una psicosis ordinaria que puede devenir extraordinaria, puede desencadenarse, desanudarse, exponiéndose a cielo abierto la interpenetración de lo simbólico por lo real. Será nuestra investigación intentar ubicar los modos de la suplencia que restituyan al borromeo faltante, anudamientos no borromeos, en ambas formas de la psicosis, diferentes suplencias que anuden a lo simbólico, imaginario y real sin la expansión del delirio.

El obstáculo a la expansión del delirio depende de la posición del analista que apunta a la nominación "no es ayudarlo a delirar, sino [...] en el trabajo del delirio lo que va hacia una nominación posible que se haga un nombre [...] no ayudarlo a que se adecue al delirio, sino a la producción de lo nuevo." Es decir, concebir una posición del analista que con lo nuevo le permita al sujeto psicótico sostener un lazo con el Otro, y no aislarse para defender la particularidad de su delirio. Hacerse un nombre en una neo-lengua en la que nunca alcanzará el punto de denotación final, ya que el goce falta en el mar de los nombres propios. Posibilitar la fuga de sentido considerando la nominación "como lo que se puede nombrar de esa fuga". [7]

Hay una homología entre el diagnóstico y la dirección de la cura, ambos afirman su existencia pasando por la no relación.

La forma en que se diagnostica desde la forclusión generalizada como no todo clasificable, es solidaria del modo en el que se piensa el tratamiento posible en el caso por caso.

Éric Laurent lo explicita: “abordar la clínica a partir de la psicosis ordinaria consiste en establecer una pragmática caso por caso, de cómo en cada sujeto se abrochan las consistencias de RSI”. [8]

Continuidad-discontinuidad en las categorías de neurosis-psicosis

La neurosis, pasa a ser entonces una forma particular de anudamiento borromeo de la forclusión generalizada.

Voy a intentar delinear el marco en el que Éric Laurent nos plantea la investigación:

- a) retomar la historia de las categorías de psicosis-neurosis, considerando su definición en el psicoanálisis a partir del uso de la defensa
- b) el contexto en el psicoanálisis en los años 90, época en que se abre el debate en la orientación lacaniana sobre los inclasificables
- c) el debate contemporáneo.

Éric Laurent nos ubica en el contexto de los años 90 y nos recuerda que Otto Kernberg, de la IPA, promocionaba en esos años los “estados límites”. Reinterpretando los mecanismos de defensa de Anna Freud hablaba de los “trastornos de personalidad”, constituyendo una clínica no sintomatológica con un equilibrio dinámico entre procesos neuróticos y psicóticos. Buscaba equilibrios en los estados límites y separaba las personalidades *borderlines*, de la psicosis como tal. Renovaba la clínica al mismo tiempo que renegociaba la promoción de la clínica del DSM, la clínica de los síndromes con las que se destruían las categorías clásicas. Negociaba el lugar del psicoanálisis con la clínica biológica y aparecía una nueva concepción del psicoanálisis. Esta clínica refundada sobre los mecanismos de defensa es aquella a la que Lacan se oponía en los años 60. [9]

Se entiende entonces como nuestro programa de investigación retoma desde la última enseñanza de Lacan las categorías de límite, borde, defensa, continuidad, personalidad, ego, etc., para fundar el otro lado de la investigación de la IPA de los estados límites y los trastornos de personalidad.

Es un programa de investigación que busca poder ubicar en cada caso, un modo de la defensa que no sea una defensa del Yo, sino una defensa contra el goce que amenaza al sujeto, buscando una solución de soporte y de uso que le permita cortar con los fenómenos invasivos.

Éric Laurent, propone privilegiar el capitón, la escansión, la ruptura, para evitar la construcción del delirio y mantenerse a nivel de esos fenómenos que aparecen como pedazos de real. Considerar el fenómeno y la pragmática con la que el sujeto hace algo ante el acontecimiento inédito en el cuerpo...y considerarlo como una posibilidad de anudamiento de RSI. [10]

El cuerpo y el punto en la topología de los nudos

La psicosis ordinaria es la consistencia de una forma en la que se soportan los agujeros del cuerpo.

Considero necesario retomar la noción de punto y de cuerpo tal como son reformuladas por Lacan a partir de la topología de los nudos.

El punto de capitón como fenómeno de sentido, resignificación de una trayectoria, es cuestionado por el nudo borromeo. El punto como “notación reducida de una cuerda” pasa y sale del agujero central de un nudo borromeo. [11] “El fuera de sentido se pone en oposición al punto de capitón, a la noción de resignificación porque el fuera de sentido es una dimensión de lo infinito, de la serie sin fin. Punto de capitón es un fenómeno de sentido y es a eso a lo que conviene renunciar cuando el fuera de sentido domina el asunto”. [12] El cuerpo es una bolsa vacía, pero la cuerda que la encordela no la cierra como continente, sino que la atraviesa como la que no puede contener nada, paradójal cuerpo sinthomado anudado por un imaginario que se funda en lo abierto.

Estos apuntes son una invitación a la continuidad del programa de investigación que ya está en curso en la orientación lacaniana.

- 1- Miller, J.- A. y otros, *La psicosis ordinaria*, Buenos Aires. Colección del Instituto Clínico de Buenos Aires N° 4, Icba- Paidós, 2003, pp.200-201.
- 2- Laurent, E., “La psicosis ordinaria”, *Cómo se enseña la clínica*, en Cuadernos del Instituto clínico de Buenos Aires N° 13, Buenos Aires, 2007, pp.83- 84.
- 3- Miller, J.- A. y otros, “El ruiseñor de Lacan” Conferencia inaugural del ICBA, en *Del Edipo a la sexuación*, Instituto Clínico de Buenos Aires, Paidós, 2001, pp.258- 261.
- 4- Laurent, Éric, *op.cit.* p.84.
- 5- Lacan, J. *El Seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006, pp.83- 119.
- 6- Conferencia de Éric Laurent pronunciada en el Tercer Encuentro Americano del Campo Freudiano, “La variedad de la práctica, del tipo clínico al caso único en psicoanálisis”, Belo Horizonte, Brasil, Agosto 2007.
- 7- Laurent, É., « La psicosis ordinaria », *op.cit.*, pp 71 a 74.
- 8- Laurent É. “La psicosis ordinaria” *op.cit.* p.89.
- 9- Laurent É., *op.cit.* p. 84.
- 10- Laurent É., *op.cit.*, p.90.
- 11- Lacan, J., *op.cit.*, p.79.
- 12- Miller, J.- A., “Acerca de las iinterpretaciones”, *Escansión-Nueva Serie* N° 1, Buenos Aires, Paidós, 1980.